



Si el año ha sido lluvioso, un diminuto herbazal de *Senecio glaucus* ssp. *coronopifolius*, *Echium bonnetii* y otros terófitos tapiza algunos sectores de la montaña. (Foto: J. García Casanova).

das dignas de encomio, como el cierre al tráfico rodado, la regulación de la acampada, la mejora de la red de senderos y la puesta en marcha de campañas de divulgación y sensibilización ambiental. Parece

que soplan nuevos vientos, augurando un futuro más halagüeño para este emblemático rincón de Canarias. O, al menos, ese es nuestro más ferviente deseo. ●

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ▶ BETHENCOURT ALFONSO, J., 1994. *Historia del pueblo guanche. Tomo II. Etnografía y organización socio-política*. Edición anotada por Manuel A. Fariña González. Francisco Lemus Editor. La Laguna. 650 pp.
- ▶ GARCÍA CASANOVA, J., O. RODRÍGUEZ DELGADO Y W. WILDPRET DE LA TORRE, 1996. *Montaña Roja: naturaleza e historia de una Reserva Natural y su entorno (El Médano – Granadilla de Abona)*. Centro de la Cultura Popular Canaria. Santa Cruz de Tenerife. 404 pp.
- ▶ MACHADO LÓPEZ, L., 1925. *El loco de la playa*. Publicaciones de “La Prensa”. Santa Cruz de Tenerife. 32 + 31 pp.

RÉQUIEM POR

Pimelia canariensis Br.

Manuel Morales Martín

(Naturalista)

(Fotos: M. Morales)

Los insectos son los seres más numerosos de la Naturaleza. La ingente cantidad de individuos que forma una plaga -pongamos como ejemplos las de la langosta del desierto que asola los campos desde el Senegal a Pakistán; el escarabajo de la patata capaz de arruinar a países enteros, como sucedió a finales y principios de siglos pasados en Irlanda; la mosca del ganado en África que ha arruinado la cabaña de enormes territorios; las masivas emigraciones de la mariposa Monarca, etc.- Todo esto puede darnos una idea de la enorme importancia de estos seres, máxime si tenemos en cuenta otras vertientes como la sanitaria con el cúmulo de enfermedades que transmiten, caso de la mosca tsé-tsé en África, el mosquito Anófeles de la malaria y del *Aedes* de la fiebre amarilla y las moscas productoras de miasis, etc.

Dentro del enorme mundo de estos artrópodos, existen grupos más ricos que otros en especies ó individuos diferentes. Los primeros lugares los ocupan los Coleópteros, Dípteros y Lepidópteros. Para los especialis-

tas en el estudio de la sistemática de los insectos, los coleópteros comprenden unas sesenta familias, destacando los Tenebriónidos como una de las más interesantes, tanto por su ubicuidad como por el número de especies que se conocen, unas 18.000.

En lo referente a nuestras islas, la familia de los Tenebriónidos canarios es muy interesante sobresalen, entre otras cosas, por su talla. A él pertenecen los insectos de mayor tamaño, con algunas excepciones. El género *Pimelia* recoge insectos muy voluminosos y con diversas especies, cifradas en 9 en nuestras islas. Este número incierto es debido a los criterios de los taxónomos, pues algunos consideran especies lo que para otros son simples subespecies. Pues bien, dependiendo de uno u otro rango específico varía el número de ellas.

Nuestro objeto no es tratar aquí este tema, muy interesante por otra parte, sino en particular el de las características de uno de sus individuos al que considero como excelente representante de los Tenebriónidos tiner-



Ejemplar de *Pimella canariensis*, endemismo tinerfeño, parcialmente enterrado en su ambiente. (Foto: M. Morales).

feños. Su determinación fue realizada por Brullé en el siglo pasado. Este famoso entomólogo francés fue el especialista a quién Sabino Berthelot envió los insectos que colectaba y cuya lista le sirvió para redactar la parte dedicada a la Entomología en su Historia Natural de Canarias, publicada, hacia la mitad del siglo XIX si bien los diversos volúmenes, catorce en total, aparecieron a lo largo de varios años.

Se distingue nuestra *Pimelia* (*Pimelia canariensis*) de las otras especies de su grupo por su característico color grisáceo sobre un fondo negro, con tonalidades amarillas pálidas que corresponden a una pilosidad muy abigarrada de pequeños pelos de color miel. Por tanto, los élitros hirsutos (peludos), de color grisáceo, surcados por unas quillas, son su característica principal. Comparte este carácter de élitros pilosos con otras especies del género como *lutaria*, *fernandezlopezi*, etc., si bien lo tienen en más escasa densidad.

Es un insecto de zonas secas, litorales y bien influenciadas por las brisas marinas. No sobrepasa los sesenta o setenta metros sobre

el nivel del mar. De ahí que viva en la zona más apetitosa y deseada para el asentamiento humano: desarrollo turístico y construcción de urbanizaciones, generalmente para viviendas de segunda residencia y zonas industriales. Su terreno preferido es las zonas de picón y arenas basálticas, localizándose bajo las piedras.

En los tiempos heroicos, éramos pocos los que nos ocupábamos de estas cuestiones,

pues como vulgarmente se dice, se contaban con los dedos de una mano y aún así, sobraban dedos. Fue muy fácil colectarlos, hasta el extremo de que no recogíamos más de media docena de ejemplares, ya que podíamos disponer de ellos en cualquier momento.

Las zonas de su máxima abundancia, y llamo abundancia al hecho de levantar una de estas piedras de jable más ó menos voluminosa y encontrar bajo ella una pequeña colonia, bien arropadas unas a otras en un número superior a tres e inferior a siete. Estos hallazgos se efectuaban en la costa sur de esta isla, siendo su lugar característico, toda la zona que ocupa actualmente el Polígono Industrial de Güímar. La remoción de todo el terreno, fuera o no ocupado por naves industriales ocasionó la práctica desaparición de ésta endémica y valiosa especie de tenebriónido tinerfeño. Como no es posible entrar en las diversas parcela de las industrias establecida en el polígono no he podido comprobar si aún queda algún superviviente en la zona después de este cataclismo entomológico.

Los Cristianos es uno de los lugares

donde su abundancia era notoria, sobre todo en las huertas situada por encima del primitivo núcleo de población, Allí, al igual que en Güímar la *Pimelia canariensis* Br. ha desaparecido devorada por las construcciones y la remoción de los terrenos para trazar vial y deslindar parcelas. Por otra parte las zonas intermedia, las situadas entre el polígono de Güímar y Los Cristianos merecen un pequeño análisis. Fuera del polígono en Güímar en la zona lindante con El Socorro, se puede aún encontrar algún ejemplar aislado, pero estos terrenos en su estado actual tienen sus días contados. La urbanización del pueblo y el trazado e implantación de nuevas industrias en estos límites del Polígono Industrial acabaran en esta zona con lo muy poco que queda.

A continuación viene el Malpaís de Güímar donde es muy raro encontrar algún ejemplar, pues las condiciones de hábitat no lo permiten. Más allá de la Ladera de Güímar y hasta el Médano no

solía encontrarse de forma regular este magnífico pimélido. En El Médano volvemos a encontrar otra zona donde si bien no abundaban, no era raro hallar algún que otro ejemplar. Las obras de explanación de la pista de aterrizaje del pequeño aeropuerto perjudicaron no sólo a nuestros insectos sino a muchos otros que eran propios del paraíso entomológico que fue El Médano. Más adelante otro lugar donde se podía encontrar era Montaña Amarilla y Las Galletas y de lo que ha sido de estos parajes ya lo conocemos todos.

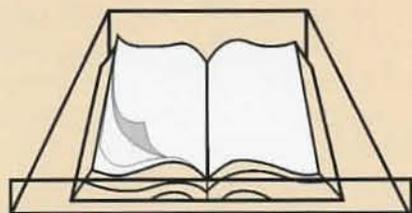
Con estos desalentadores antecedentes solo cabe pensar que *Pimelia canariensis* Br. es una especie en muy serio peligro de extinción. El porvenir de los pocos terrenos en donde se encuentra muy de cuando en cuando algún ejemplar, no tienen un horizonte más allá de una decena de años, y quizás esta estimación sea muy optimista. Si pensamos en un plazo mucho más lejano, estoy seguro que se hablará de una especie totalmente extinguida. ●



Detalle de dos individuos de *P. canariensis*, especie muy amenazada en la actualidad. (Foto: M. Morales).

LIBRERÍA

EL ATRIL



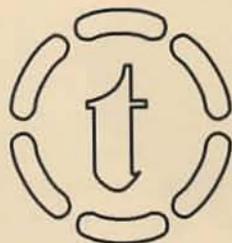
Plaza Ireneo González
38.002 S/C de Tenerife
Tfno - Fax: 922 24 53 14

Estimado lector:

Nos encontramos a su disposición en la Plaza Ireneo González, en Santa Cruz de Tenerife, ofreciéndole las últimas novedades en literatura canaria, narrativa, arte, infantil, libros técnicos, etc.

Visite nuestro local o llámenos por teléfono, donde le atenderemos personalmente.

Atentamente:
ALBERTO DÍAZ GÓMEZ



tahoro

RAFAEL JESUS PÉREZ MARTÍN

CENTRAL

C/. CALVARIO, Nº. 12
38300 LA OROTAVA
SANTA CRUZ DE TENERIFE
TFNOS.: 922 32 23 05 / 922 33 40 62
FAX: 922 32 23 04

OFICINAS - FONDO

POLIG. SAN JERÓNIMO
FASE 1, PARCELA 12
38300 LA OROTAVA. S/C DE TFE.
TFNO.: 922 32 60 82
FAX: 922 32 63 01

TEXTO

C/. SAN ISIDRO, Nº. 21
38729 EL CARDONAL.
LA LAGUNA. S/C DE TFE.
TFNO.: 922 82 00 26
FAX: 922 31 08 37

www.tahoro.com

TAXONES NUEVOS

PARA LA FLORA Y FAUNA
DE CANARIAS Y CABO VERDE

Rubén Barone Tosco

(Naturalista)

Por segunda vez incorporamos una sección sobre nuevos taxones para la ciencia (especies y subespecies) descritos durante los años 1999-2001 con material colectado en los archipiélagos de Canarias y Cabo Verde. La presente información constituye un complemento de la publicada en el número anterior de MAKARONESIA, en el cual sólo se hizo referencia a Canarias.

De nuevo se confirma la tan extendida idea del carácter de "laboratorio natural" que tienen los archipiélagos macaronésicos, que a comienzos del siglo XXI siguen ofreciendo nuevas sorpresas a los investigadores del campo de las Ciencias Biológicas. A continuación se ofrece una relación sucinta de los más notables hallazgos publicados en revistas científicas de ámbito regional, nacional e internacional.

Cabe agradecer la ayuda prestada en esta ocasión por diversos amigos y colaboradores que nos facilitaron copias de las publicaciones originales en las que basamos los comentarios que siguen: Águedo Marrero, Rüdiger Otto, Lázaro Sánchez-Pinto, Guillermo Delgado y Juan José Bacallado.

CANARIAS:

Nuevas "coles de risco"

Los botánicos Aníbal Prina y David Bramwell (este último director del Jardín Botánico Canario "Viera y Clavijo" de Tafira Alta) ofrecen la descripción de una nueva "col de risco" gomera, denominada *Crambe wildpretii*, que difiere netamente de otras especies congénicas por una serie de caracteres morfológicos, tales como el carácter glabro (sin pelos) de las plantas y la presencia de pedicelos bracteados en los frutos. Ha sido localizada en los riscos del Lomo del Carretón -junto a los famosos "Chorros de Epina"-, a 850 m de altitud, dentro del ámbito de los bosques de monte verde. Esta zona es un auténtico santuario para la flora endémica insular, y afortunadamente goza de protección oficial al estar incluida en la Red Canaria de Espacios Naturales Protegidos bajo la figura de Monumento Natural.

Un año después de haberse publicado la especie anterior, aparece un nuevo trabajo de Aníbal Prina, esta vez firmado junto con Águedo Marrero, en el que se describe otra especie de *Crambe* para la isla de Gran Canaria, *Crambe tamadabensis*. Como indica su propio epíteto específico, se trata de un endemismo confinado

prácticamente al macizo de Tamadaba (su localidad típica), aunque también ha sido hallado más al norte en la montaña de Almagro; crece en zonas acantiladas entre los 500 y 1.000 m de altitud. Esta especie difiere de sus parientes más próximos -los taxones *Crambe pritzelii*, *C. scaberriima* y *C. scoparia*- en varios caracteres taxonómicos, tales como la forma de los filamentos de los estambres y la morfología de las hojas y sus márgenes. Al igual que la planta precedente, *Crambe tamadabensis* vive -por fortuna- en sendos espacios naturales protegidos, el Parque Natural de Tamadaba y el Monumento Natural de Almagro, que *a priori* deberían garantizar su conservación.

(Fuentes: *Ann. Bot. Fennici* 37: 301-302, 2000; *Anales Jard. Bot. Madrid* 58 [2]: 245-249, 2001).

Nueva gramínea herreña

Tres botánicos germanos, Hildemar Scholz, Christian Stierstorfer y Markus von Gaisberg, publican una nueva especie de gramínea para la isla de El Hierro, *Lolium edwardii*, que anteriormente había sido considerada una mera forma de su pariente más próximo, *Lolium canariense*. Esta especie -por el momento a considerar como endemismo herreño- crece en zonas de monte-verde del valle de El Golfo, en contraste con *L. canariense*, que lo hace en ambientes más áridos desde el piso basal a los 1.000 m. Las diferencias morfológicas entre ambos taxones se refieren a la forma de las glumas y al tamaño de las lemas y anteras, partes integrantes de la espiga floral.

(Fuente: *Feddes Repertorium* 111 [7-8]: 561-565, 2000).

Nueva subespecie de acebuche

Cuatro botánicos, dos pertenecientes al Real Jardín Botánico de Madrid (Pablo Vargas y Félix Muñoz Garmendia) y otros dos al Instituto de Botánica de la Universidad de Mainz, Alemania (Jochen Hess y Joachim Kadereit), han presentado recientemente una nota que separa las poblaciones de acebuches (*Olea europaea*) de la

Macaronesia en dos subespecies claramente diferenciadas: ssp. *guanchica* en Canarias y ssp. *cerasiformis* en Madeira. Esta última se había considerado hasta hace bien poco como la única presente en ambos archipiélagos, pero los estudios genéticos previos de Hess *et al.* (2000) ya habían demostrado una distancia filogenética bastante significativa entre los acebuches madeirenses y canarios. Además, los caracteres morfológicos analizados permiten distinguir bastante bien ambos taxones (hojas más estrechas y frutos más largos en los ejemplares de Madeira con respecto a los canarios). Por otra parte, en la misma publicación se modifica la situación taxonómica de *Olea maroccana* (endemismo magrebí), que pasa a combinarse como *O. europaea* ssp. *maroccana*.

(Fuentes: *Molecular Ecology* 9: 857-868, 2000; *Anales Jard. Bot. Madrid* 58 [2]: 360-361, 2001).

Nuevas subespecies de "jocama"

El botánico alemán Markus von Gaisberg, ya mencionado en la referencia al nuevo *Lolium* de El Hierro, ha revisado la taxonomía de la jocama o jócama (*Teucrium heterophyllum*) -endemismo canario-madeirense-, encontrando suficiente variabilidad intraespecífica como para describir dos subespecies canarias, *brevipilosum* (propia de Gran Canaria, Tenerife, La Gomera? y La Palma) y *hierrense*, confinada a la isla de El Hierro; en el archipiélago de Madeira quedaría la ssp. típica. Las diferencias encontradas se refieren a la longitud del cáliz y al tamaño y forma de los tricomas (pelos celulares) del cáliz y las hojas, además del aislamiento geográfico, en particular de los taxones madeirense y herreño.

(Fuente: *Willdenowia* 30: 263-271, 2000).

Nuevos escarabajos bupréstidos

El conocido entomólogo italiano Andrea Liberto describe dos nuevas especies de coleóp-

teros bupréstidos del género *Anthaxia* para las islas de Gran Canaria y La Palma; se trata respectivamente de *A. guanche* y *A. feloi*. La primera de las especies ha sido hallada en diversas localidades de las cumbres centrales de Gran Canaria, entre los 1.000 y 1.500 m de altitud, siendo particularmente abundante en las formaciones de codeso (*Adenocarpus foliolosus*). En cuanto a la segunda, ha sido capturada tanto en la Caldera de Taburiente como en El Remo, en diversas especies de fabáceas o leguminosas (*Adenocarpus viscosus* y *Retama monosperma* [= *R. raetam*]). Ambos taxones pertenecen a un grupo de especies en el que también se incluyen sus congéneres *Anthaxia fernandezi*, *A. juliae* y *A. fritschi*, de los que se distinguen por diversos caracteres taxonómicos.

(Fuente: *Vieraea* 28: 1-13, 2000).

Nuevo escarabajo tenebriónido

Los entomólogos Rafael García y Pedro Oromí, de amplia trayectoria en el campo de la investigación zoológica en Canarias, describen una nueva especie de coleóptero tenebriónido para la isla de Tenerife, procedente de la punta de Anaga: *Melansis reyesi*. Dicha especie está dedicada a su descubridor, el botánico J. Alfredo Reyes. El escarabajo en cuestión presenta una longitud corporal de 7,6 a 7,9 mm en los machos y un cuerpo estrecho y alargado de color negro con ligeros reflejos verde-azulados, junto a numerosos caracteres diagnósticos más detallados que permiten distinguirlo de otras especies endémicas del género *Melansis*, que pasa a estar compuesto por cinco taxones (cuatro especies y un taxón más a nivel subspecífico).

(Fuente: *Vieraea* 28: 51-59, 2000).

CABO VERDE:

Nuevos peces caboverdianos

Los ictiólogos Alberto Brito y P.J. Miller han llevado a cabo una revisión de los peces de la

familia Gobiidae en las islas de Cabo Verde, que incluye la descripción de dos nuevas especies para la ciencia, *Gobius ateriformis* y *G. tetrophthalmus*, que por el momento se conocen tan sólo en las aguas de este archipiélago. La primera de estas especies ha sido capturada en Santiago y Boavista, mientras que *G. tetrophthalmus* se ha localizado en Boavista, Santa Luzia y Maio. El material colectado de ambos taxones fue comparado exhaustivamente con otras especies atlánticas y mediterráneas del género *Gobius*, lo que vino a confirmar el carácter distintivo de estos peces. No cabe duda que las especiales características oceanográficas de las islas de Cabo Verde hacen que posea una fauna ictiológica bastante diferenciada de la del resto de la Macaronesia, e incluso de la existente en la vecina costa occidental de África, lo que producirá sin duda nuevas aportaciones en este campo.

(Fuente: *Journal of Natural History*, 35: 253-277, 2001).

Nuevo hemíptero cavernícola

Los entomólogos H. Hoch, Pedro Oromí y Manuel Arechavaleta, han descrito una especie cavernícola troglobia del género *Nisia* -perteneciente al orden de los hemípteros- para la isla de Fogo: *Nisia subfogo*. Se encontró en una cavidad volcánica situada dentro de la impresionante caldera de esta isla, en la zona conocida como "Chã das Caldeiras", a 1.700 m de altitud. Esta nueva especie representa, por el momento, el único invertebrado estrictamente cavernícola de Cabo Verde cuya descripción ha sido dada a conocer, aunque los mismos autores indican que también han sido capturadas dos arañas en dichos ambientes, que están aún por publicar. Dicho hallazgo viene a confirmar el notable interés biológico que atesoran los tubos volcánicos de los archipiélagos macaronésicos, que tantas sorpresas -sobre todo los de Canarias- han dado en las últimas décadas al mundo científico.

(Fuente: *Rev. Acad. Canar. Cienc.*, 11 [3-4]: 189-199, 1999).

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARCHIPIÉLAGOS MACARONÉSICOS (III)

Rubén Barone Tosco
(Naturalista)

En esta tercera entrega de referencias de libros sobre Historia Natural y guías de viaje de los archipiélagos macaronésicos, hemos seleccionado un total de siete títulos correspondientes a Madeira (2 obras) y Canarias (5). Continuamos por tanto con la línea de los números anteriores de MAKARONESIA, aunque en este caso hemos incrementado notablemente el número de referencias.

FLORA ENDÉMICA DA MADEIRA. R. Jardim y D. Francisco (2000). Múchia Publicações. Funchal. 338 pp.

Este libro es una auténtica joya, una delicia para la vista y el intelecto. Porque, para cualquier botánico, naturalista o, simplemente, amante de la naturaleza de los archipiélagos macaronésicos, el disponer de una obra de calidad centrada en la flora endémica de las islas de Madeira (Madeira, Porto Santo y Desertas, además del pequeño conjunto de islitas que constituyen las Salvajes) es un lujo. Ello se ha conseguido gracias a la colaboración entre un botánico local (Roberto Jardim) y un fotógrafo (David Francisco), lo que hace que tenga tanto un texto riguroso como unas buenas fotografías, algo que no sucede habitualmente en el panorama bibliográfico de nuestras islas atlánticas.

El texto está escrito en cuatro idiomas (portugués, inglés, francés y alemán), lo que

facilita su consulta y compra por parte del turismo europeo que visita la isla. Tras un prefacio (escrito por Susana Sá Fontinha, directora del Jardín Botánico de Madeira) y una introducción sobre generalidades del archipiélago y sobre su flora y vegetación, se llega a la parte más densa de esta obra monográfica, que describe de forma sucinta e ilustra (con una media de tres fotos por cada especie y subespecie) todas las plantas que integran la flora vascular endémica de este conjunto de islas. Finalmente, se ofrece una lista completa de los endemismos vasculares de la flora madeirense, un glosario de términos botánicos y un apéndice bibliográfico, además del índice taxonómico correspondiente.

No debemos olvidar que Madeira es, junto a Canarias, el archipiélago que alberga un mayor número de endemismos botánicos de toda la Macaronesia. En concreto, son 165 los taxones exclusivos (11 pteridófitos y 154 fanerógamas), relegados a una superficie global de tan sólo 798 km², cifra que incluye a la isla principal (Madeira), Porto Santo, Desertas y las Salvajes. Por si fuera poco, existen 6 géneros endémicos de esta región (*Melanoselinum*, *Monizia*, *Sinapidendron*, *Musschia*, *Chamaemeles* y *Parafestuca*). Conservar este importante y único patrimonio vegetal es, sin duda alguna, una prioridad para el gobierno autónomo de Madeira y la Unión Europea.

O LOBO MARINHO NO ARQUIPÉLAGO DA MADEIRA. H. Costa Neves y R. Pires (1999). Parque Natural da Madeira. Funchal. 76 pp.

 tra gran obra sobre la Historia Natural del archipiélago de Madeira, centrada en la Foca Monje o “lobo marino” (*Monachus monachus*), especie de pinnípedo propia de aguas templadas y subtropicales, cuya principal población actual se ubica en la costa de Cabo Blanco -entre el Sáhara occidental y Mauritania-, aunque también habita ciertas áreas del Mediterráneo y las islas Desertas, tres islotes deshabitados pertenecientes a Madeira. Precisamente, el libro expone los resultados de los estudios realizados sobre la población de “lobos marinhos” de esta última colonia, que -afortunadamente- se halla muy bien protegida, gracias a su declaración como Reserva Natural, a la ingente labor desarrollada por la administración encargada de su gestión y a la ayuda del ejército portugués, que tanto está colaborando en la conservación de los recursos naturales del archipiélago.

Tras la introducción y un capítulo dedicado a la caracterización general de la Foca Monje (breve historial en diferentes regiones atlánticas, clasificación, distribución mundial, biología, conservación y heráldica), se desarrolla la segunda parte del libro, de gran interés por cuanto detalla la situación actual de esta especie en las Desertas. Una tercera parte es dedicada a los hábitats potenciales del “lobo marinho” en el resto del archipiélago, en concreto en la isla de Madeira, donde parece que cada vez es más frecuente el avistamiento de ejemplares que, casi con seguridad, proceden de los mencionados islotes. Por último, aparece una relación bibliográfica relativamente extensa, que

recoge las más importantes aportaciones publicadas sobre la situación y biología de este mamífero marino mundialmente amenazado. Además, hay que destacar la profusión de fotografías (muchas de ellas inéditas y obtenidas *in situ*), mapas y gráficos que ilustran la obra, lo que hace mucho más amena su lectura.

En suma, esperemos que la importante labor de divulgación y concienciación públicas que se lleva a cabo en las colonias de Madeira, el noroeste de África y el Mediterráneo oriental den sus frutos, y las poblaciones de la Foca Monje puedan así recuperarse y continuar deleitando a cuantas personas tienen la fortuna de observarlas en su medio natural. De momento, ya es gratificante comprobar que la colonia de las Desertas se ha recuperado, pasando de 6-8 individuos a finales de los 80 a los 20 censados en 1998, cifra que ha sido incluso ligeramente superada a comienzos del presente milenio. No cabe duda que en ello ha tenido mucho que ver el establecimiento -a partir de 1990- de la “Reserva Natural das Ilhas Desertas”.

ELENCO DE LOS COLEÓPTEROS DE LAS ISLAS CANARIAS / CATALOGUE OF THE COLEOPTERA OF THE CANARY ISLANDS. A. Machado y P. Oromí (2000). Instituto de Estudios Canarios. La Laguna. 306 pp.

 e trata de un catálogo exhaustivo de gran rigor científico escrito por dos de los más prestigiosos entomólogos de la Macaronesia, que recoge todas las especies y subespecies del orden *Coleoptera* (coleópteros o escarabajos) citadas para las islas Canarias. Tras el prefacio (a cargo de los propios autores), la introducción y la lista de colaboradores, viene lo

esencial de esta publicación: el elenco, que recoge los taxones agrupados por familias y subfamilias -dentro de los subórdenes correspondientes-, una lista de especies excluidas y las referencias bibliográficas (con autor/es y año de publicación) relacionadas con cada uno de los taxones. Una densa y completa bibliografía y dos índices (uno de sinonimias y otro taxonómico) completan el catálogo, que se ha publicado en dos idiomas (español e inglés) para facilitar su consulta por parte de los numerosos entomólogos que estudian nuestra peculiar fauna de coleópteros, tan rica en endemismos regionales, insulares e incluso locales. Más recientemente, los autores han publicado una *Corrigenda* del "elenco" en la revista *Vieraea* (vol. 28, 2000; pp. 173-176), que incluye numerosas adiciones y correcciones, así como unas pocas erratas.

Pese a que los potenciales lectores de este libro son únicamente especialistas en la materia y estudiantes de Biología, no cabe duda que viene a cubrir un vacío en la literatura científica del archipiélago, falta aún de diversas revisiones taxonómicas de ciertos órdenes de insectos.

DÓNDE VER AVES EN TENERIFE / WHERE TO WATCH BIRDS IN TENERIFE. E. García del Rey (2000). Publicaciones Turquesa. Santa Cruz de Tenerife. 148 pp.

A pesar de que existen ya un buen número de publicaciones sobre la avifauna canaria, este libro viene a llenar un vacío en el panorama bibliográfico del archipiélago. Y es que las aves, como animales vertebrados fácilmente observables, presentes en cualquier ambiente o localidad y de gran atractivo para el amante de la naturaleza, despiertan

cada vez más interés entre la población canaria y aquellos que nos visitan desde Europa. Además, siguiendo la tendencia creciente en otros países con gran tradición ornitológica (p. ej. Inglaterra o Alemania), Canarias se ha incorporado a la línea de publicaciones de "dónde ver aves en...".

La obra está publicada en dos versiones (una en español y otra en inglés), y aparece profusamente ilustrada con dibujos, pequeños mapas y fotografías -éstas últimas son de desigual calidad pero ayudan a la localización de los diferentes enclaves de interés ornitológico-. El texto principal describe con gran detalle las mejores localidades donde observar aves en Tenerife, dividiendo la isla en siete sectores (noroeste, norte, noroeste, centro, suroeste, sur y este). De cada localidad se ofrece una descripción, la mejor época para visitarla, el acceso, la estrategia de observación y una lista bastante completa de las especies presentes, tanto nidificantes como migratorias. Una selección de aves interesantes, una lista completa de las aves tinerfeñas y una pequeña relación bibliográfica completan el libro, junto a una serie de dibujos de las especies más interesantes y llamativas para el observador que nos visita desde otras latitudes.

Sólo queda desear desde estas páginas que dicha publicación sea usada de forma correcta por los observadores de aves, para que nuestra avifauna no se vea afectada por molestias innecesarias en sus lugares de cría y descanso. No olvidemos que en Tenerife existen diversas especies muy amenazadas, sobre todo aves esteparias que habitan las llanuras semidesérticas del sur de la isla y ciertas rapaces diurnas que nidifican en acantilados marinos y grandes barrancos.

LAS PALOMAS ENDÉMICAS DE CANARIAS. A. Martín, M.A. Hernández, J.A. Lorenzo, M. Nogales y C. González (2000). Gobierno de Canarias, Consejería de Política Territorial y Medio Ambiente. SEO/BirdLife. Santa Cruz de Tenerife. 191 pp.

Bien es sabido que la avifauna canaria se caracteriza por la existencia de al menos cuatro especies endémicas y un buen número de subespecies igualmente exclusivas de nuestras islas, junto a otras que aparecen en archipiélagos vecinos (principalmente Madeira). Entre ellas destacan sin duda las llamadas habitualmente “palomas de la laurisilva canaria”, es decir, la Rabiche (*Columba junoniae*) y la Turqué (*Columba bollii*), auténticas reliquias de la avifauna macaronésica.

Pues bien, esta monografía recoge todo cuanto se conoce sobre las dos palomas endémicas, que tanto interés suscitaron ya desde antiguo entre los ornitólogos que nos visitaban desde Europa. La calidad del texto y las fotografías de esta obra es muy alta, una auténtica delicia para cuantos nos dedicamos al estudio, divulgación y/o conservación de la avifauna canaria, ya que pone en nuestras manos una gran cantidad de información, desde la historia del descubrimiento de estas aves hasta su conservación, pasando por capítulos muy interesantes sobre su identificación, distribución, abundancia, preferencias de hábitat, alimentación, reproducción y amenazas. También se incluye un glosario, una relación bibliográfica y tres anexos con tablas sobre la abundancia de ambas palomas en las diferentes islas y las labores de conservación emprendidas por la administración regional en el marco del Programa Life de la Unión Europea, en el que han colaborado tanto la Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife) como el Departamento de Zoología de la Universidad

de La Laguna, entidades a las que pertenecen los autores del libro.

En definitiva, una gran aportación al conocimiento de nuestras palomas endémicas, que está teniendo muy buena acogida y está siendo objeto en estos momentos de una campaña de difusión entre centros educativos y diferentes colectivos sociales y culturales del archipiélago, principalmente de las islas habitadas por estas aves (El Hierro, La Palma, La Gomera y Tenerife). Ello redundará sin duda en una conservación más efectiva de las mismas.

CANARIAS. PARQUES NACIONALES. J.J. Bacallado (2000). Publicaciones Turquesa / Gobierno de Canarias, Consejería de Política Territorial y Medio Ambiente / Ministerio de Medio Ambiente (Parques Nacionales) / CajaCanarias. Santa Cruz de Tenerife. 191 pp.

Sin duda, se trata del mejor libro disponible sobre los parques nacionales de Canarias, publicado en un formato que permite una gran calidad de reproducción de las abundantes fotografías que lo ilustran, las cuales han sido escogidas minuciosamente por su editor. El autor, director del Museo de Ciencias Naturales de Tenerife y vicepresidente de nuestra asociación, desgrana los valores naturales de cada uno de nuestros parques nacionales (Teide, Garajonay, Caldera de Taburiente y Timanfaya), aportando una información muy actualizada, que ha sido convenientemente revisada por especialistas en las diferentes materias. Esto, unido a la ya aludida calidad fotográfica, dan sobrada garantía a una obra excepcional, publicada además por una editorial radicada en las islas.

Todo el texto se presenta en español, inglés y alemán, lo que facilita una mayor difusión del libro entre los numerosos turistas y viajeros que nos visitan anualmente, muchos de los cuales sienten curiosidad -cuando no verdade-